

La ceguera a través de los ojos de la pintura

Eduardo García Vicente¹, Coleg. 22.642; Rubén Cuadrado Asensio¹, Coleg. 12.500;
Laura Mena García¹, Coleg. 22.294

¹IOBA – Universidad de Valladolid, Valladolid.

INTRODUCCIÓN

A lo largo de la historia el arte ha supuesto una vía para construir el conocimiento del hombre y comprender el momento en el que ha vivido. Más concretamente, la pintura puede entenderse como una forma de demostrar la realidad que un día existió, afirmando lo visible que en el futuro llegaría a ser invisible¹. Por ello, es importante no solo comprender las características físicas de la obra, también es necesario extrapolar su significado y valor a la época en la que fue elaborada^{2,3}.

La ceguera se ha consolidado a través de los siglos como un término con múltiples significados (ausencia de visión, falta de lucidez, sentimiento de apego exagerado o aquel cuyo raciocinio está perturbado). Tal variedad de conceptos ha hecho de la ceguera y la discapacidad visual un motivo frecuente de representación artística, porque las personas hoy llamadas ciegas han sido tratadas

y denominadas de diversas formas a lo largo de la historia. Si bien es cierto que la relación de la ceguera con la marginación, la pobreza y la vulnerabilidad ha sido persistente en todas las épocas estudiadas en este trabajo, también es posible vislumbrar trazos más optimistas que quedarán evidenciados más adelante.

Identificar la ceguera en una obra de arte no es sencillo al tratarse de una situación abstracta, el autor prevé que esto puede ocurrir y ofrece pistas que facilitan la identificación en la obra de la persona con ceguera². Algunas de estas pistas se representan en los ojos y la mirada (ojos cerrados, blancos o asimétricos), en la postura corporal (manos tocando o señalando los ojos, brazos extendidos, próximo a otra persona) y en la personalidad (persona anciana, músico o mendigo)⁴.

RESULTADOS

Se seleccionaron un total de 24 obras que representan la ceguera de distintas formas y significado, cantidad numerosa que ha permitido analizar la evolución del concepto de ceguera mediante los estereotipos existentes a lo largo de los distintos movimientos más relevantes en la historia del arte*.

DISCUSIÓN

Estudiando las obras se puede afirmar que el concepto de ceguera ha evolucionado, con estereotipos que nacieron y murieron y algunos que han perdurado hasta nuestros días^{1,3}.

Dividiéndolo en épocas, las representaciones de la Antigüedad muestran a los ciegos como seres superiores³, personas de culto con una buena vida dedicada a la música, como el “*Arpista ciego*” (Fig. 1) y “*El difunto y su esposa escuchando a un arpista ciego*” pinturas murales situadas en el Valle de los Nobles¹. Sin embargo, tras el nacimiento de Cristo se produce un cambio drás-



Figura 1. Arpista Ciego. Tumba 52 Valle de los Nobles, Thebes 18ª Dinastía. Capilla de Nakht (Egipto). 1421-1412 a.C. Pintura Mural.

* En el trabajo original del cual se extrae el presente artículo, con título “El arte como representación de la ceguera” presentado como Trabajo Fin de Máster en el Máster en Investigación en Ciencias de la Visión ofertado por el IOBA y la Universidad de Valladolid, se analizaron y expusieron un total de 47 obras. Dicho trabajo fue también presentado con el título “La ceguera a través de los ojos de la pintura” en el XXIV Congreso Internacional de Optometría, Contactología y Óptica Oftálmica.

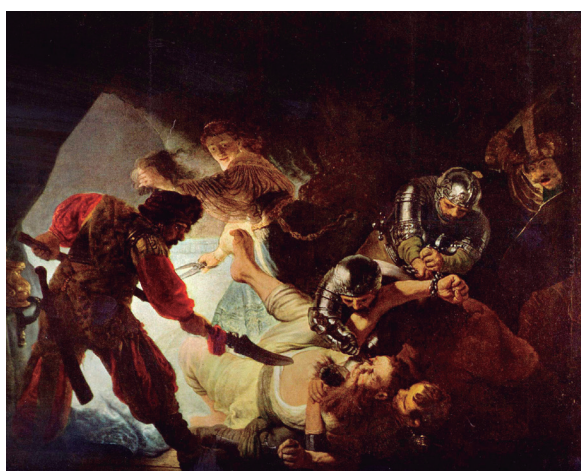


Figura 3. Sansón cegado por los filisteos. Rembrandt Van Rijn. 1636. Óleo sobre lienzo. 205x272 cm. StädelchesKunstinstitut (Frankfurt).

tico, la ceguera comienza a asociarse al pecado⁵, lo que obliga a estas personas a apartarse de la sociedad para vivir en la pobreza y marginalidad. Y cuya única cura era un milagro a cambio de un acto de fe³ (*“La curación del ciego”* – Duccio di Buoninsegna).

Las siguientes etapas artísticas, el Renacimiento y el Barroco, se constituyen como etapas de gran desarrollo y consolidación del arte, que abarca los siglos XV, XVI y XVII, y que muestra como arraigan muchos de los estereotipos de los siglos pasados². La riqueza de representaciones permite el afloramiento y convivencia de una gran cantidad de estereotipos. La asociación de la ceguera con el pecado es constante², puesto que la mayoría de las obras de este periodo muestran a la persona con ceguera como mendigos, destino de burlas y comentarios denigrantes por parte de las personas que pasan junto a ellos² (*“Ciegos guiando a ciegos”* – Pieter Brueghel (Fig. 2)). La recuperación milagrosa de la visión gracias al poder de la fe⁴, llevada a cabo por personajes bíblicos, también se representa con frecuencia (*“Los tres milagros de San Cenobio”* – Sandro Botticelli y *“Tobías cura a su padre”* – Rembrandt Van Rijn). Este aspecto contrarresta con la ceguera de la “nobleza”, ceguera adquirida por nobles durante la guerra que éstos muestran con orgullo e interés (*“Retrato de los duques de Urbino”* – Piero della Francesca).

Figura 2. Ciegos guiando a ciegos. Pieter Brueghel. 1568. Pintura al temple sobre lienzo. 85x115.4 cm. Museo e Galleria Nazionale di Capodimonte (Nápoles).



En estos movimientos, varios autores hacen uso de seres mitológicos que han recibido el castigo de la ceguera. Como es el caso de *“Sansón cegado por los filisteos”* de Rembrandt Van Rijn (Fig. 3), quien fue cegado violentamente por los filisteos⁶ y la obra de Nicolas Poussin, *“Orión buscando el sol naciente”* quien fue cegado por el rey Enopión de Quíos al haber intentado violar a su hija. En contraste con los estereotipos expuestos anteriormente, algunas representaciones muestran como las personas con ceguera pueden ganarse la vida honradamente, sin depender únicamente de la caridad. Para ello, su principal oficio era el de la música, estereotipo que fue cobrando fuerza con el paso de los siglos (*“Riña de músicos”* – Georges de la Tour y *“El arpista ciego, John Parry”* – William Parry) que aparece frecuentemente relacionado con la creencia de que la pérdida de visión se ve compensada con el desarrollo del resto de los sentidos (oído y tacto), evidente en la presencia de instrumentos en las obras y en un tamaño mayor de lo normal de las manos^{2,7} (*“Isaac y Jacob”* y *“Alegoría del sentido del tacto”* – José de Ribera). Los cambios y revoluciones que acontecen a finales del siglo XVIII y durante el siglo XIX sientan las bases de una nueva concepción del sentido de la pintura y que se enmarca dentro de los movimientos artísticos conocidos como Neoclasicismo, Romanticismo e Impresionismo. ➔



Figura 4. Minotauro ciego guiado por una niña en la noche. Pablo Ruiz Picasso. 1934. Mina de plomo sobre papel. 34x51 cm. Musée Picasso (París).

mo. La fe como motor principal de la pintura comienza a perder representación³, desapareciendo cualquier retrato de la ceguera como causa de pecado. Pero resulta curiosa la persistencia temporal del estereotipo del mendigo^{2,5}; estos mendigos continúan siendo representados marginados e ignorados, totalmente dependientes¹ (en compañía de perros o la clásica figura del lazarillo, como “*Belisario reconocido por un soldado*” – Jacques Louis David y “*El amigo del ciego*” – Alejandro Seiquer y López). Muchas de las representaciones les muestran dedicados al oficio de la música¹ (“*El músico ciego*” – Ramón Bayeu y Subías, “*El violinista ciego*” – David Wilkie y “*La esperanza*” – George Frederick Watts).

El siglo XX acoge movimientos como el Expresionismo y el Surrealismo, con artistas de la talla de Pablo Ruiz Picasso, Otto Dix o Salvador Dalí. En este siglo tan próximo a nuestra actualidad, persiste la asociación de la ceguera a la mendicidad^{1,2,3} (“*El viejo guitarrista*” – Pablo Ruiz Picasso) y a la dependencia⁴, en la figura del perro y el lazarillo (“*El viejo judío*” – Pablo Ruiz Picasso). Se vuelve a recurrir a la mitología para adaptarla a la voluntad de expresión del autor, en relación siempre con la ceguera⁸ (“*Minotauro ciego guiado por una niña en la noche*” – Pablo Ruiz Picasso (fig. 4)). De la mano de Otto Dix, surge la imagen de la ceguera asociada a la violencia de las guerras⁴ en obras como “*El vendedor de cerillas ciego*” o “*Los mutilados*.”

A día de hoy, continúan existiendo conceptos asociados a la ceguera que no desaparecerán, como son la dependencia o vulnerabilidad. Artistas actuales, han optado por fotografiar a personas ciegas, personas con problemas que no deben considerarse diferentes y cuya fotografía permite obtener una imagen humana plenamente pura (serie de fotografías “*Obscure*” - Rubén Plasencia).

CONCLUSIONES

1. La mayoría de los estereotipos han demostrado ser ajenos e independientes al tiempo, movimiento artístico y género abarcado. Destaca la persistencia de la figura del mendigo, la marginalidad, la soledad, la religión o la mitología, entre otros.
2. Se afirma la influencia del arte sobre la actitud social hacia las personas con ceguera o discapacidad visual; al igual que la imagen social del momento ha servido como fuente de inspiración para los autores.

BIBLIOGRAFÍA

1. Neelson C. A Brief History of Dog Guides for the Blind. The Seeing Eye, Inc. Literary Licensing, LLC; 2012.
2. Reily L. Portrayals of the Blind in Art History: Shaping Conceptions of Blindness. Faculdade de Ciências Médicas, Universidade Estadual de Campinas: Brazil; 2006.
3. Martínez de la Peña GA. La historia de la ceguera y su relación con el diseño. Investigación y Diseño. En Investigación y Diseño, Anuario de posgrado 0.3. México DF: UAM-X, CyAD; 2006; 157-177.
4. Conferencia: Ayliffe W. The Iconography of Blindness: How artists have portrayed the blind. Gresham College: Museum of London: London; 2014.
5. Barasch M. La ceguera. Historia de una imagen mental. Cátedra: Madrid; 2003.
6. Santos E, Sáenz F, Vinuesa JM. Eye pathology in the paintings by Rembrandt. Theblinding of Sanson. *Archivos de la Sociedad Española de Oftalmología* 2014; 89.
7. Santos E, Vico E, García J. Eye pathology in the paintings by José de Ribera (I). *Archivos de la Sociedad Española de Oftalmología* 2013; 88.
8. Ravin GJ, Perkins J. Representations of Blindness in Picasso's Blue Period. *Arch Ophthalmol* 2004; 122(4):636-639.

Comunicación Oral en 24º Congreso Internacional de Optometría, Contactología y Óptica Oftálmica, OPTOM 2016, celebrado en Madrid del 8 al 10 de abril de 2016. Número de Registro 3383.